

# LENGUA. GRAMÁTICA Y LÉXICO.

## El grupo nominal

1. ¿En qué enunciados aparece un adjetivo determinativo o un pronombre?

- a. Vino alguno desde Australia
- b. ¡Qué días tan felices!
- c. Llama a cualquier amigo.
- d. Se matricularon treinta alumnos.
- e. ¿Cuántos se inscribieron la otra vez?

2. Analiza los siguientes sintagmas nominales: (det+n+cn)

- A. Un disco
- B. Sus papeles
- C. Una ciudad abandonada
- D. Su bella melena
- E. Aquellos maravillosos años
- F. Nadie
- G. Aquellas canciones

**3. Relaciona los siguientes sintagmas nominales con la estructura morfológica correspondiente.**

|                               | Nombre                                     |
|-------------------------------|--|
| 1. Un disco                   | Artículo + sustantivo                      |
| 2. Sus papeles                | Adjetivo determinativo + sustantivo        |
| 3. Una ciudad abandonada      | Adj. Det. + sustantivo + Adj. calificativo |
| 4. Nadie                      | Adj. Det. + Adjetivo + sustantivo          |
| 5. Aquellas canciones         | Artículo + Adjetivo + sustantivo           |
| 6. Su bella melena            |  |
| 7. Aquellos maravillosos años |  |

**4. Diferencia los pronombres de los artículos en las siguientes oraciones.**

- a) Deberíamos conseguir los permisos antes de que los vendan.
- b) Él lo sabe: yo hice el trabajo que le prometí.
- c) De tanto andar por la calle perdió el contacto con su familia.
- d) ¿Acaso no los ves? Estos son los vecinos.
- e) Cruzó el camino, saltó la verja y abrió la puerta que le llevaba a él.
- f) Os espero hasta las siete, después os arregláis solos.
- g) Al caminar hacia él observó el moratón que tenía.
- h) Llega el bueno y se dirige al malo para decirle que él ya lo sabía.

# COMENTARIO DE TEXTO.

## Tema, tesis y resumen

### *Alegria de vivir*

Najat El Hachmi

Está durando tanto esto de la pandemia que ya mi mente empieza a creer que esto es la vida y no hay otra ni la habrá. Me fascina la capacidad narrativa de nuestra psique, el hecho de que, a falta de elementos tangibles para vislumbrar el principio del fin y la vuelta a lo que llamamos normalidad, se adapte y empiece a considerar que así son las cosas y así fueron siempre. Pero este cuento que me cuenta mi cerebro para que deje de lado la esperanza de despertar un día sin mascarillas, sin muertes ni dolor, sin colapso del sistema sanitario ni aislamiento, está luchando con otra corriente subterránea que me inunda y se resiste: la de la esperanza. ¿A quién hago caso? ¿A los pensamientos pragmáticos que me convencen de que más me vale acostumbrarme a esta realidad o al impulso ahora reprimido que me hipnotiza con la perspectiva de los felices años veinte por llegar?

Me da la sensación de que, aunque termine la pandemia, el mundo ya no volverá a ser como antes. Que el virus ha provocado cambios mucho más profundos de lo que nuestras traumatizadas mentes pueden admitir. Sea como sea, los que no volveremos a ser como antes somos nosotros. En mi caso, el virus me ha hecho comprender cosas que en otras circunstancias hubieran requerido años de experiencia.

Lo que más echo de menos del mundo de ayer, el de antes de la covid, es la alegría de vivir que impregnaba tantos instantes a pesar de las dificultades. Las cosas importantes, dijo Mercè Rodoreda, son las que no lo parecen. Que seamos seres sociales significa que necesitamos estar con otros en cuerpo y alma, tocar, oler, mirar y ser sentidos también por otros seres humanos. Nada de esto se da en las relaciones virtuales ni en las hipnóticas pantallas en las que la imagen del otro ya nace muerta. La frialdad de la superficie vítrea nada tiene que ver con la alegría de vivir, que reside en nuestra materialidad, esto que ahora llamamos cuerpo y que parece estar separado de la conciencia. El impulso vital optimista reside en los rostros descubiertos y la actitud despreocupada, imposible cuando se nos prohíbe la cercanía durante tanto tiempo y nos hemos acostumbrado a distanciarnos incluso con la mirada. No sé si recuperaremos las costumbres que teníamos antes, si dejaremos de percibirmos como un peligro o si quedará ya instalado para siempre este mirar estrábico. No pierdo la esperanza de que en esto no hayamos cambiado aunque el mundo sea otro. ¡Qué gana de que vuelva la alegría de vivir!

*El País*, 28 de enero de 2022

**1. ¿Cuál es el tema del texto? Une cada trozo con su definición y después redacta un tema adecuado.**

|                                   |  |
|-----------------------------------|--|
| Intención (qué pretende el autor) | a. El ataque<br>b. El elogio<br>c. La burla  |
| Tópico (información conocida)     | a. situación antes de la pandemia<br>b. situación pandémica<br>c. situación durante la covid   |
| Foco (información nueva)          | a. como frente abierto<br>b. como lo mejor de la vida<br>c. que impide el contacto físico y enfriá las relaciones que se ven limitadas a una pantalla. |
| Redacta tú un tema                |  |

**2. Escoge el resumen más adecuado.**

- El texto se abre con la confusión del autor sobre si hacer caso a la esperanza o si debe limitarse a creer que ya no hay más realidad que la pandémica. El caso es que nada volverá a ser como antes. El Hachami cuenta aquello que más echa de menos y describe una realidad bastante fría por la que pasamos actualmente.
- El presente texto es un canto de esperanza, ya que el autor, después de describir una realidad fría y dura, nos cuenta que debemos luchar por seguir vivos.
- Lo que el autor echa más de menos es el contacto físico, que se ha visto debilitado por la situación pandémica y el aumento de nuevas tecnologías.

**3. ¿Sabrías decir cuál es la tesis del texto?**

- Es necesario que no perdamos la esperanza ante la situación de covid actual, porque en algún momento volverá la alegría de vivir.
- Es necesario que perdamos la esperanza ante la situación de covid actual, porque ya jamás volverá la alegría de vivir.